

EL CORSARIO.

LITERATURA ROMANTICA.

JUDITH.

6

EL PALCO DE LA OPERA.

2.º

(Continuacion.)

Señores, dijo el escribano, tenemos que vestir á la Reina Margarita, y á todas sus damas de honor; tenemos que colocar en su lugar el Castillo y los jardines de Chenonceaux, y creo que el entre-acto será bastante largo para permitirme referiros la historia que quereis conocer. Y despues de haber saboreado lentamente una narigada que le permitia reunir sus ideas, M. Baraton principiô en estos términos.

—¿Quién de VV. señores, ha conocido aqui, á la chica Judith?

Todo el mundo se mirô, y los mas antiguos abonados de la orquesta no pudieron responder.

—La chica Judith, una criatura, que ahora siete ú ocho años, fué admitida como figurante en la compañía del Bayle?

—Escuchad, dijo el abogado, con un aire un poco pedantesco—, una rubiesilla que en la *Muette* hacia uno de los páges del Virey?

—Era morena, dijo el escribano; en cuanto al empleo que Vd. le atribuye, yo no tengo sobre ello ningun documento positivo, y quiero pasar por las observaciones de su inmensa erudicion.

El abogado hizo una cortesía.

—Lo que al menos no podrá ser puesto en duda, es que la niña, era divina.

—Otro punto que parece autenticamente probado, es que Me. Bonivet, su tia, era portera, calle de Wichelieu, en casa de un solteron, del que en otro tiempo habia sido la dama de confianza, la camarera segun otros, pero Me. Bonivet no convenia en esto. Ella sonaba las campanillas, y hacia los acomodos, mientras su sobrina hacia conquistas, porque era imposible pasar por el puesto de la portera sin admirar la pequeña Judith, que entonces apenas contaba doce años. Y eran sus ojos los mas lindos del mundo, dientes como perlas, un talle delicioso con su traje de indiana o de crespon; a mas una fisonomia nueva, candida, espresiva y coqueta, aun en su inocencia; en fin una de aquellas figuras para trastornar todas las cabezas, y cambiar, como se dice, la faz de los imperios.

Tantos cumplimientos se le hacian diariamente á Me. Bonivet, sobre su linda sobrina, que ella se decidió á hacer grandes sacrificios por su educacion: la puso en una escuela gráti de niñas, en la que se le enseñó á leer y escribir, educacion brillante cuyas ventajas fueron muy pronto sensibles á Me. Bonivet, que, en sus funciones de portera, descifraba penosamente los rotulos de las cartas, y equivocaba siempre los enderizos de los diarios que debia repartir á los locatarios.

Judith se encargó de esta comision, con pleno veto de todos, y Me. Bonivet persuadida de que con una figura y educacion tan distinguida su sobrina debia llegar sin t ab jo

la fortuna, no esperaba sino una ocasion; no tardó en presentarse. Mr. Morambeau, director de damas, que habitaba en el quinto piso; propusó dar algunas lecciones de baile à la chica Judith, y despues de algunos dias, Mlle. Bonivet daba parte à sus vecinas de que su sobrina acababa de ser recibida en los coros de la ópera, novedad que se esparció rapidamente de puerta en puerta en toda la calle de Wichelieu.

Ya està, pues, Judith instalada en los coros de la ópera, en el foco de la danza, tomando lecciones por la mañana, y apareciendo por la noche en los grupos de juvenes, nágadas; ó pages, como lo decia no hace mucho el Señor abogado.

Judith era la inocencia misma, aunque entonces ya tenia catorce años largos; pero ella habia sido educada en una casa honesta, en la que todos los inquilinos eran casados; su tia, que era estremadamente rigurosa, no la abandonaba casi nunca, la conducia à la ópera por la mañana, la trahia por la noche, permanecia aun en el teatro conversando de pequeñeces, mientras su sobrina estudiaba y hacia sus trinos.

VV. me preguntarán que era entretanto de la casa de la calle de Wichelieu. Esto es lo que yo no sabré decirles. Se ha pretendido luego que una amiga de Me. Bonivet, hacia sus veces en el *interim*, mientras que la chica Judith hiciese fortuna ó encontrase *una suerte*.

Porque VV. saben, como yo, que no se entra à la ópera sino para adquirir, fortuna, posicion—Despues de esto, uno se retira, se enriquece, se hace honrrado y se casa la hija con algun agente de cambios.

O con algun escribano..., dijo el abogado.

Es verdad, dijo M. Baraton, haciendo un jesto; èsto se ha visto ya!—Pero VV. convendran en que Me. Bonivet, ni su sobrina, no tenian entonces ideas de semejantes gran-

desas. Es necesario la progresion en todo.—Y Judith, esclámé yo, porque veia aproximarse el entre acto...:

Judith ... á ella voy... Me. Bonivet no podia impedir apesar de su preventiva vigilancia, que su sobrina hablase con sus juvenes compañeras.

Por la mañana, en el ensayo de la dama, y por la noche, cuando estaban en escena—(limite terrible que la tia no podia traspasar, y en el que se estrellaba su inspeccion vigilante) Judith oia entonces cosas singulares. Alguna de la ninfas, o de las Silfides, sus compañeras, le decia à media voz:

—Ves, querida, alli en la orquesta, à la derecha como me mira!

—¿ Quien pues?

—Ese bello joven que tiene un chaleco de cachemir.

—Y que quiere decir eso?

—Una inclinacion hacia mi.

—Una inclinacion? dijo Judith.

—Si, eh! que sorpresa— ¿ es que no tienes pasiones, tu que hablas!

—Oh mi Dios, no.

—Escuchad, señoritas, esto es divertido—Judith no tiené amante.—

—Yo lo créo, su tia no quiere.

—En verdad? Oh! si yo tubiese una tia como esa.

—Ah! mi querida, no digas mal de ella; es una muger que tiene vistas serias y utiles, como no convendria, y que para preservar de las pasiones á su sobrina, le busca un protector.

Un protector! Oh! es demasiado necia para eso no le hallara jamas.

Todo esto se decia durante los coros de la *Vespal*

Judith no habia perdido una palabra; no se atrebia á pedir á nadie la esplicacion. Pero sin darse de todo esto mucha cuenta, se sentia humillada por la idea que se tenia de ella; habria querido vengarse, ajar á sus buenas amiguitas, humillarlas á su vez. Asi, cuando á la noche, al volver Me. Bonivet tomò un aire grave y solemne para anunciar á su sobrina que se habia presentado un protector, un protector distinguido, su primer movimiento fué de gozo;—y su tia que estaba muy lejos de esperar lo, parecia enajenada, y continuo con un aire entuciasmado....

Si, mi querida, una persona recomendable bajo todos aspectos, una persona que asegura tu felicidad y una suerte á tu tia; lo que es muy justo por los cuidados que le habra costado tu educacion y los cuidados que te ha prodigado. Aqui la tia, enjugó algunas lagrimas; y Judith, conmovida por las lagrimas, solo se atrevio por entonces á preguntarle cual era ese protector, y como habia merecido esa alta proteccion?

—Tu lo sabrás, tu lo sabrás, hijita mia....Pero entretanto, todas tus compañeras van á morir de despocho.

Esto era lo único que Judith deseaba; y á la noche, grande fué en efecto el rumor, cuando esta noticia circuó en el ensayo de la dama.—¿Es posible?—Yo te lo aseguro.—No es creible.—Una muñeca semejante.—Que feliz....una figuranta, una corista....mientras que yo....un primer personage!! oh! esto subleva.—Es admirable, decian las otras....ella es tan linda....Tan honrrada!!....ella lo merece!! En fin, jamas alianza real, dió nunca lugar á mas conjeturas, ni penzadas, y sin embargo ya no era permitido dudar porque la tia habia aparecido esa misma noche por los bastidores con un magnifico chal Torneau.

Pero ¿quien era este protector desconocido? No podia ser otro sino algun viejo banquero, ó algun gran señor muy respetable; todo el mundo queria interrogar á Judith y hacerla hablar: pero todo esto era inútil. Judith era de una

discrecion impenetrable, pero mas que todo, Judith no sabia nada.

Tres ô cuatro dias despues, ella habia dejado la habitacion de la portera para vivir con su tia, una preciosa casa en la calle de Provenza. Un dormitorio à la última moda, un tocador tan bien colgado y tan lleno de bellos tapices que la tia no se atrevia á entrar en él, y permanecia por gusto en el comedor ó en la cocina; asi estaba mas à gusto. Pero, en cuatro dias seguidos, Judith no habia visto parecer á nadie, lo que le parecia singular, porque Judith carecia de educacion, pero no de espíritu. Su candor era hijo de la ignorancia, no de la necedad; recordando parte de lo que habia podido comprender, y adivinando otra parte de lo que no comprendia, ella principiò á inquietarse y à temblar... habria dado todo lo que tenia por una amiga á quien pedirle consejos. Pero sola, què proteccion implorar contra ese mismo protector à quien no conocia y á quien temia ya? Es verdad que à todas las ideas que ella se anticipaba, se unian siempre las de la fealdad ò vejez; =tanto le habian repetido sus compañeras que no podia ser sino algun viejo gotoso, carcomido y mal hecho. Por esto, ella temblò al quinto dia, cuando Me. Bonivet, corriendo y toda sofocada, abrió la puerta diciéndolo: aquí está.

Judith quiso levantarse por respeto, pero sus piernas no pudieron sostenerla, y se hallò proxima á desfallecer... volvió à sentarse en el sofà.

Cuando al fin se atrevió á levantar los ojos, vió parado delante de ella un bello joven de 24 años poco mas ó menos, de distinguida y noble figura, que la miraba con unos ojos tan dulces y cariñosos....que en ese mismo instante ella se creyó salvada. Le parecia que el que la miraba de ese modo, debia defenderla, y que con él nada tenia que temer.

—Señorita, le dijo el desconocido, con una voz grave pero respetuosa....pero notando que la tia estaba siempre allí, la hizo una seña que saliera: ella obedeciò al momento ofreciendosele ordenes necesarias que dar.

—Señorita, Vd. aquí en su casa; desco que se encuentre bien en ella, y que sea feliz. Perdona Vd. si raras veces tengo el honor de ofrecerla mis homenajes.... número.

sas ocupaciones me privarán de este placer. Así yo no reclamo sino un título....el de vuestro amigo ! Un derecho solo....el de satisfacer hasta sus mas pequeños deseos.

Judith no respondia, pero su corazon que latia con violencia, alzaba fuertemente el ligero percal de su esclavina.

—Por lo que respecta á su tia de Vd....y pronunció esta palabra con un aire de desprecio....ella en adelante estará á las órdenes de Vd., porque yo comprendo, señorita, que aquí Vd. es la dueña, y quiero que todo el mundo la obedezca....principiando por mí.

Luego él se acercò á ella, le tomó la mano, que llevó hasta sus labios, y viendo que esa mano temblaba aun, le dijo :

—Es mi aspecto lo que á Vd. causa tanto terror? Tranquilízese Vd., yo no volverè sino cuando Vd. tenga necesidad de mí....cuando Vd. me llame....á dios Judith....à dios, hija mia.

Y partió dejando á la pobre muchacha en una agitacion, en una emocion que ella no conocia aun y que no podia explicarse. Todo el dia tuvo delante de sus ojos la bella figura del desconocido, sus grandes negros ojos tan expresivos. Ella no le habia mirado, y entretanto nada se le habia escapado de su actitud, de sus maneras y hasta de su trage ; ella se figuraba escuchar aun esa voz tan dulce, cuyas palabras estaban gravadas todas en su alma. La pobre Judith que ordinariamente dormia tan bien, pasó toda esa noche sin sueño. ¡ Era la primera ! Al otro dia su rostro estaba pálido, sus ojos fatigados, y la tia se sonreia.

No se podia hablar del lindo desconocido, sin que su rostro se tiñese repentinamente de rojo.

Y la tia se sonreia aun.

Pero el no se presentò mas.—El no venia, y Judith no podia decirle que viniese.... En efecto, ¿ que tenia que preguntarle ? La habitacion mas elegante, la mesa mejor servida, criados, y un coche á su disposicion.... Nada le faltaba.... sino él.

Y luego sus compañeras de colegio que la veian

tan bella, tan brillante, cubierta de tan ricos adornos, no cesaban de cuestionarla. Y sus cuestiones enseñaban : Judith mas de lo que ella queria saber; tambien, sin poderse explicar el motivo, ella guardaba el mas profundo silencio con sus compañeras y su tia sobre lo que se habia pasado entre *ella* y *él*. Le parecia, por lo que veia siempre cerca de ella, que la conducta del desconocido tenia alguna cosa que no era regular; alguna cosa de humillante, y que por su honor ella no debia decir. Habria muerto primero que hablar de ello, ó que quejarse, hasta que el octavo dia . . . un dia de gran representacion, ella descubrió en el palco real á su desconocido que la miraba, dió un grito de sorpresa y de gozo, que hizo faltar al compaz á una danzarina que en ese momento empezaba una pirueta. ¿Que es eso le dijo Natalia, una de sus compañeras, que con ella sostenia una guirnalda de flores.

—Es él : . . . vedle alli.

—Es posible!—El Conde Arturo del V. . . uno de los jovenes señores de la corte de Luis X, y á mas un lindo muchacho. Yo no era tan desgraciada . . . ¿Y bien que tienes pues? No vayas á ponerte mala por un hombre á quien ves todos los dias.

Judith ya no escuchaba nada; era demasiado feliz; Arturo acababa de inclinarse hacia ella y de saludarla con gran escandalo del palco dorado en que se hallaba. Otra cosa fué luego cuando despues del Bayle, y en el momento en que ella se retiraba á su camarote; Arturo se apareció entre los bastidores, y le dijo en alta voz delante del gentil-hombre de camara que entonces precidia los destinos de la opera. . . Señorita querrá Vd. permitirme la conduzca?

—Es mucho honor para mi, respondió Judith balbuceando, sin notar que su respuesta daba de que reir á sus compañeras,

—Entonces, apresurará Vd. . . la espero aquí en el Teatro.

Les respondo á VV. que Judith no tardó mucho en desnudarse . . . en su precipitacion, hizo pedazos su traje de gaza y sus pantalones de seda, y Me. Bonivet que entonces le servia de camarera (funcion privilegiada de todas las madres y tias de Teatro), tenia infinito trabajo en seguir á su sobrina por las escaleras llevandole su chal de cachemir que ella olvidaba. Arturo habia permanecido en el Teatro conversando con un grupo de jovenes, y con Jubert, el director, á quien recomendaba á Judith. Un cupè elegante les esperaba á la puerta, y yo no puedo espresar á VV. la agitacion y el contento de la pobre muchacha al hallarse al lado de Arturo en ese pequeño espacio que hacia el tête—à—tête mas intimo y mas dulce. El temia que Judith se refriase y alzó los cristales; tomó la cachemir que ella tenia en la mano, y cubrió sus blancas espaldas, su lindo talle, y su corazon que latia en ese momento con una emocion desconocida. Ah! Judith estaba bella; seductora, radiante de su felicidad: pero esta felicidad no fué muy larga: hay tan poca distancia de la calle Gran Batelière á la de Provence; y luego esos lindos caballos iban tan de prisa: el carruaje para, Arturo ofrece la mano á su compañera, sube con ella las escaleras, y llegado al primer piso, á la puerta de la habitacion; llama, la saluda con respecto y desaparece.

Judith pasó una mala noche aun. La conducta del Conde le parecia tan estraña; porque al fin, el podia muy bien haber entrado á la sala, sentarse, hacerle una visita; ella estaba poco al corriente de la etiqueta, es cierto, pero aquello le parecia mas en órden que esa despedida brusca de Arturo.

La pobre no cerró los ojos; se levantó, se pasó por el cuarto, y al venir el día, queriendo refrescarse un poco con el aire puro de la mañana, abrió su ventana... cual fué su sorpresa?... El carruaje del Conde habia permanecido á la puerta. Habia estado toda la noche en la calle. Los caballos menoteaban de frio y de impaciencia, el cochero dormia en su sitio....

Perdon señores; dijo el escribano; el acto principia y yo no quiero perder nada de la ópera. Para ello hé alquilado este asiento; hasta el otro entre acto.

(Continuará).

LITERATURA ARGENTINA.

(OBRA INEDITA DE DON FLORENCIO BALCARCE.)

AL SEÑOR D. V. S.

Victor Silva

Humilla al polvo la elevada frente
Y á Dios entona, ó Victor, alabanza,
Que él te estendió su mano omnipotente,
Y con paterno anhelo
Alzarte quito á celestial bonanza.

Un día, allá desde el eterno cielo,
Cuando la mansa faz volvió clemente
A esta mansion de lágrimas y duelo,
Te vió benigno que en la pobre cuna
Lanzabas el fútidico gemido
Que la vida del hombre anuncia al suelo,
A tí inclinó su oído;
Bañó tu faz en celestial contento
Y del destino en el profundo arcano
Escrito sobre el santo firmamento,
Borró su eterna mano
Los terrenos deleites y pesares
Que á tu vida mortal guardaba el mundo;
Y á quemar suave incienso en sus altares,
A ser de sus bondades santo nuncio,
Y servir de co suelo al debil hombre,
Con sello eterno consagró tu nombre.

Humíllate otra vez Silva; pues santa
La mision es que el cielo te confia;
El señor á otra esfera te levanta,
Y éres mas que mortal desde este día.

Tus ojos ven allá sobre los cielos
Por la mano de Dios con fuego escritos
Nuevos deberes hoy, nuevos desvelos:
"Persecucion sin trégua á los delitos,
"A la virtud apoyo
"Y á la desgracia ausilios y consuelos."

Pronto herirá tu oído
En el pajizo albergue del cristiano,
De la pobreza el lúgubre alarido,
Del infortunio el lamentar en vano.—
Entonces tú desplegaras tu lábio,
Entonces tú le tenderás la mano,
Y del abismo de miseria y duelo
En que abatido el corazon yacia,
Con tu consejo sabio
Alzar le harás á la bondad del cielo,
Y bendecir al hacedor del día.

Tu voz entonces sonará inflexible
Contra el mortal ceñido
De pompa vana y mundanal ruido: —
"Bajad al polvo, clamareis, la frente,
"Simuláeros de ciego,
"Que Dios es todo y el mortal es nada;
"Y este mundo, esos astros, ese trueno
"Dejaran de existir eternamente
"Al sonar de su voz omnipotente:
"Adorad al señor, ciegos mortales!
"Bajad al polvo la orgullosa frente!"

Cual ángel tutelar del débil hombre
Tu sostendras su marcha vacilante,
Con mano poderos.
Desde que en pobre cuna es remecido
Hasta que es sepultado en yerta fosa,
Tu mano sacra lavará la mancha
En la frente del niño ternezuelo,
Cuando gimiendo asome
A arrastrar su existencia en este suelo;
Y tu sagrada voz sonará fuerte
Sobre el lecho de muerte,
En que se aleje tímido del mundo
El mortal penitente y moribundo.

Humilde siempre, humano,
 El refugio serás del desgraciado,
 El protector del huerfano inocente,
 Y sosten del virtuoso ciudadano.

Pasaron ya los tenebrosos días
 De lágrimas y horrores
 En que el mundo escuchó voces impías
 De indignos sacerdotes,
 De injustos opresores,
 Tronar sobre la tierra ensangrentada
 A venganzas impuras
 Incitando los pechos fraternales,
 Y á clavarse los bárbaros puñales
 En nombre del señor de los altares,

Pasaron ya los tenebrosos días
 En que el débil mortal empuñó ciego
 El santo crucifijo y la cuchilla,
 Y entre el horror y el fuego
 Respetoso doblando la rodilla
 Las cenizas, el humo, la venganza
 Los gemidos del misero inocente,
 Y el vapor de la bárbara matanza
 Ofreció reverente

Como grato holocausto al Dios clemente.

En sangre tinta y destruccion envuelta,
 Así gimíó la América algun día:
 Sobre escombros, cad veres y ruinas
 La cruz enrojecida se erigia,
 Y el sacerdote santo
 Con el soldado impio confundido
 De guerra alzaba el espantoso canto,
 Y empuñaba la mecha enfurecido.

Era Jesus entonces á sus ojos
 Un Dios sañudo, de venganza ansioso,
 Que en fúnebres despojos
 En hórrido destrozo,
 En muerte y guerra impía
 Al lado de Jeovah se complacía

Por la codicia el hombre enceneguido,
 Un Dios, como él, fanático anunciaba,
 Y á criminal olvido
 Sus sagrados preceptos relegaba.

Cuando Jesus, del Gólgota en la cima
 A muerte ignominiosa se vió fijo,
 No saben lo que se hacen,
Perdónalos Señor perdónalos dijo.

Y cuando irreberentes
 Nuestros brazos clavarónle la lanza,
 Dijo (en vez de *Señor toma venganza*)
 »Perdónalos, Señor, son inocentes.»

Predica tú la paz que nuestro suelo
 No mas en llanto humedecer se vea,
 Y que la voz del cielo
 Oyendo de tu boca el ciudadano
 Apague ya la destructora tea
 Que arde voraz á su violenta mano.
 Predica la clemencia—y que la Pátria
 No mas se vea en sangre salpicada,
 Y quede entre la vaina enmohecida
 La justiciéra espada....

La espada justiciéra y fraticida !
 Contra el embate de pasión mundana
 Mas que roca en el mar, fi me y sereno,
 Tu voz al crimen sin cesar combata,
 Y á Dios anuncie, cual le anuncia el trueno:

Píntale airado en tenebrosa nube
 Muestra soberbia frente amenazando ;
 El rayo pinta en su tremenda mano :
 El huracán lejano
 La destrucción del mundo mormurando,
 Y entre el anuncio del estrago infando
 De Sodóma y Gomórra encanecidas
 Las cabezas malditas aun erguidas.
 Pero al soplar de Dios la ira en la tierra,
 Pinta sueltos los vientos ;
 Los cielos conmovidos ;
 El mundo retemblante en sus cimientos ;
 La luz del sol rojiza,
 Y los vanos mortales convertidos
 En nube vil de polvo y de ceniza ! !.....

.....Tambien yo miserable envanecido
 Aquí en mi seno un día
 Lijero presté asilo
 A la ambición de gloria y nombradía
 Mi ardiente fantasía
 En sueños regalados
 Mil de veces me alzó sobre la tierra ;
 Y me mostró á mis plantas humillados
 Los hombres, y la fama, y la riqueza
 Que el universo con orgullo encierra.
 Mil de veces soñé que se escondía
 Allá sobre las nubes mi cabeza,

Y que el Señor en vano á mi grandeza
 Con mano airada el rayo lanzaria
 Pero tu voz interrumpió mi sueño

Oh Dios omnipotente!
 El dedo tuyo seña'ó mi frente
 Y un éco que retumba
 Al rededor aun de mis oidos,
 Mis sueños me mos ró desvanecidos,
 Y só mis pies abriéndose una tumba.

 Mi paso vacilante,
 Mis músculos ya yertos,
 La mortal palidez de mi semblante;
 A la mansion me llaman de los muertos.
 Y en vano, en vano detener la vida
 Pienso corriendo procelosos mares,
 Y la márgen flori la
 Voi á buscar del bullicioso Sena,
 En vano todo que la muerte siento
 Difundirse por mí de vena en vena.

 A dios, amigo!....Que tu esfuerzo santo
 A nuestra Pátria misera consuele;
 Y pues ordena el venerando cielo
 Que antes mi voz y corazon se hiéle,
 Que escuchar repetido por el mundo
 Con respeto profundo
 El nombre tuyo en prémio de tu anhelo,
 Yo sin gozar tan placido momento
 Debil tributo á tus virtudes dando,
 En suelo extraño moriré contento.

 Adios! Adios!.....El argentino Rio
 No mas tal vez escuchará mis écos;
 Y cuando torne el ardoroso estío,
 Sin dejar de mi vida un solo rástro
 Solo seré vil polvo, amigo mio!!

Buenos-Ayres, Enero 2 de 1837.

LITERATURA POLEMICA.

ROMANTICISMO Y ROMANTICOS.

AL CORRESPONSAL DEL "CORREO."

(CONCLUSION.)

Habíamos pen-ado no prolongar esta polémica hasta el presente número : la lectura de la segunda mitad de la Correspondencia que se nos dirijia en el *Correo* nos hizo concluir el Domingo pasado, *Continuará sin duda.* Hoy espira por nuestra parte.

Para dar cabo á esta tarea, vamos á hacer de un golpe una respuesta y un estudio, un analisis de las ideas adversarias y un examen de la fisonomia literaria de nuestro corresponsal, á fin de hacer por este doble estudio menos pesada y mas provechosa nuestra lectura. Hemos creído que el publico no leeria con disgusto el analisis un poco detenido de uno de esos artículos que ahora diez años, en Buenos Ayres y aquí pasaban por lo que se llamaba entonces un artículo lleno de gracia y de talento, produccion chistosísima de una pluma treviesa y culta, imitacion felisísima de Moliere ó Moratin, síntoma inequivoco de una cabeza que está destinada á ser, con el tiempo, el Moliere Argentino, ú Oriental, segun el pais. Es justamente uno de estos Moliere de profesia, segun el tono y la sazón de su estilo, el que tenemos por antagonista en las páginas del *Correo*. Ni en Buenos Ayres ni en Montevideo, gracias á Dios, la revolucion siempre armada, ha esorbado á los espíritus el abanzar algunos pasos. Vamos pues, merced á este progreso sucedido á ver que papel hacen hoy á los ojos de la sociedad mas joven y mas culta, las gracias de nuestros Moliere de ahora diez años, vamos á ver que suerte tiene hoy ese género de vurla y de sarcasmo, cuyos resos resos solo eran conocidos entonces de algunos pocos *favorecidos de Minerva* : esos modos de razonar que volvia loco á un caballo, y que ponian al ergatista victorioso mas erguigo que Wellington en Waterloo. Quiera Dios que nuestros gracejos de entonces no den que reir en adelante tanto, quanto ellos hicieron reir en otro tiempo.

Y desde luego, dirigiendonos al que tro, le preguntamos—qué motivo ha podido ponerle en polemicas con nosotros? Es él uno de los redactores del *Correo*? no : lo es del *Panorama*? tampoco : como es pues que aparece con el papel no solo de defensor, sino de agresor tambien, en una polémica dirigida toda contra el *Panorama* y el *Correo*? Es un Quijote, es un entremes, es un sedicioso que vive asechando la ocacion de ver dividirse á los juvenes, para acudir á concluir por la perfidia lo que ha principiado por la imprudencia? Quien es pues este corresponsal que con doble color que el papel atacado nos ha sildido al encuentro? No tenemos razones para negar ninguno de estas cuestiones de una manera positiva ; pero esta vez podemos asegurar que el Corresponsal tiene por que quejarse de nosotros, y mas tal vez que el *Panorama* y que el *Correo*. No es verdad que hayamos dirigido toda la polémica contra el *Panorama* y el *Correo* : la hemos dirigido tambien contra el *Clasisis*.

mo y los *Clasicos* de entre nosotros, contra la dominacion de Boileau, y en el mismo dia, aunque en otro lugar, contra la como-mania. Ha sido herido pues el Corresponsal porque es uno de esos que entre nosotros se llaman *clasicos*, sin duda por burla ó por apódo, por que, que mayor burla que hablar de *clasisismo* donde estamos recién balbuciendo los primeros acentos de una poesia que está por nacer! y á mas de *clasico*, es *como-maniaco*, es decir tiene la mania de las comas. Y porque ha sido herido, se ha quejado; nada mas justo: y se ha vengado tambien; nada mas natural. Y para dicimular la herida, y la parcialidad, y la venganza, se ha profesado no-chasico, y para evitar la apostasia no-romantico, como si á nadie le faltase de su bolsillo una media docena de profesiones de fé literarias y politicas, para hechar una luz, segun la naturaleza del caso. Y por ser no-clasico sin duda, ha simpatizado tanto con el articulo del *Panorama*! Y tan no es clasico, que el mismo nos lo asegura. Es tan llano confesarse hombre de partido y de partido caido! Gustó del articulo del *Panorama*, no tanto por el fondo, como por la forma: que el ridiculo recayese sobre el romanticismo, eso era accesorio y contingente: si al Sr. Mesonero le hubiese ocurrido rediculizar el clasisismo, el Corresponsal no hubiese leido con menos gusto esta burla que la otra, segun lo asegura él. Es tan gracioso el articulo en si é independiente de su tendencia, que no podia menos que aplaudirse. Que vale la tendencia en los artículos? la forma es todo: agradan? pues basta: á la prensa con ellos. Quien ha dicho que el periodista ha de atender á otra cosa que al agrado? Se diferencia acaso de esos tocadores de órgano que van por las calles vendiendo sus sonatas y cambiando de cilindro segun la voluntad del marchante? Es verdad que Beranger no tenia mas que un solo modo de agradar: era por que su organo no tenia mas que un cilindro: pobre diablo que solo sabia hacer sonreír á la libertad! Fué tan estéril y tan indocil, que nunca dijo una gracia en favor del trono! Y es muy probable que si su musa festiva no hubiese querido concederle sino inspiraciones favorables á los reyes, él hubiese renunciado veinte veces la poesia antes que agradar alternativamente en pro y en contra del pueblo.

Veamos entretanto el plan de combate empleado por el corresponsal: es el plan habitual de todos los ataques satíricos entre nosotros. Este plan no es una invencion tan nueva como la de M. Daguerre para que no le conoscan y practiquen hoy hasta los barberos. Pero eso no quita que haya sido bueno en otro tiempo, ni que hoy sea fribalo é indigno de un hombre de letras. Consiste en cortar un miembro del cuerpo del periodo ó de la frase, y analizarle aislado; y si la frase mutilada es una metáfora, en dar á su sentido material toda la amplificacion posible: metodo superior, por el cual, un barbero podria hacer la parodia de Chateaubriand y Montesquieu. Con abrir el libro 5.^o del *Espíritu de las Leyes*, y leer:

CAPITULO XIII.

Idea del Despotismo.

"Cuando los salbages de la Luiciana quieren tener fruta, cortan el árbol al tranco y la recogen. He aquí el gobierno despótico."

Todo estaba hecho para el barbero, para nuestro Moliere. Ellos dirian mas ó menos estas chuscadas.—“Capitulo de dos renglones, lleve V. cuenta. El gobierno de Cesar y Napoleon, un salvage que troza un arbol y recoge su fruto. Luego yo puedo ser Cesar ó Napoleon; tengo la ciencia de su gobierno, merced á Montesquieu, en dos palabras. Que es el gobierno despótico? un salvage que corta arboles para comer fruta. He aqui pues como la ciencia de uno de los tres gobiernos, es sabida por todos los bárbaros de la Luisiana. Estabamos creidos que el gobierno despótico fuese una ciencia: pero Montesquieu nos dice que es un salvage con ácha. Es un prodigio este Montesquieu.”

Despues de haber dado en tierra así con Montesquieu, nuestro Moliere abria el *Génio del Cristianismo*, y en el 2º cap. del 5º libro (2ª parte), leeria:—

“Hay un Dios. Las yerbas de los valles y los cedros de las montañas le bendicen; el insecto murmura sus alabanzas, y el elefante le saluda al amanecer &c.”

Oh! nuestro Moliere se pondria las botas aqui. Las yervas de los valles y los cedros, hechando bendiciones como obispos: una matita de pasto estirando el cogollito y bendiciendo á Dios como una abuelita á su nieto: el insecto murmulando alabanzas á Dios: que bellas las alabanzas del mosquito y del tábano: los gegenes cantando salmos como David: el elefante haciendo sus cortesias graces y profundas con la trompa y con la cabeza á Dios, al amanecer tan luego y no al anochecer; de suerte que da solo los buenos dias, pero no las buenas noches.

Prodigiosa mina de poesía cómica y satírica para nuestro Moliere! pobre Chateaubriand! ni los pocos cabellos que la edad le ha dejado sobre las orejas, le quedarian en su lugar!

Hé aqui por tanto la estrategia cómica de nuestro Moliere; y no es mas: tomar las metáforas á la letra: exagerar al extremo, truncar, apurar las acerciones generales. Ya se vé que Planché y Nisart no saben tanto. Ellos no truncan, no hiperbolisan, no materialisan el sentido de las frases: analizan con probidad, con talento, sin suponer ni quitar nada del texto, con doctrina y no con sarcasmo, con saber y no con subterfugios de barberia y de escuela primaria.

Contéstenos ya directamente.

Cuando el *Corsario* ha llamado tenebroso al *Panorama*, no ha querido decir que no fuese conocido, y aun celebrado en Madrid. Nadie es desconocido en su propia casa: y hay gentes muy célebres á la faz de sus hermanos, hijos y criados. Pero no toda celebridad de familia, es celebridad de mundo: ni toda familia es capaz de proveer al mundo de celebridades. No es, por ejemplo, la actual familia española la que ha de producir escritores que se dejen ver en medio del dia en que brillan los románticos Chateaubriand, Victor Hugo, Lamartine &c. Larra, el muy gracioso y desgraciado Larra, apenas conocido el mismo al lado derecho de los Pirineos, no tenia ningun derecho para discernir patentes de celebridad universal; y porque hubiese dicho, en un instante de ilimitada benevolencia, que el *Panorama* en general, no el artículo contra los románticos, era florido á veces y casi siempre culto, no habia estorbado que

el *Panorama* fuera un papelucho tenebroso en la escena inmensa donde se levantan Víctor Hugo y Byron; ni le había tampoco patentado de infalible en todo y para todo; y así sería bien rudo el sostener que por que el *Panorama*, según Larra, es florido á veces y casi siempre fluido, ha tenido razon de tomar la eucaida de Byron y Chateaubriand, para designar con ellas á los locos y tontos que se dicen románticos.

En lo que precede, no calumniamos ni ofendemos á la España: oigámonos á Larra.

"El pueblo que no tiene vida sino para sí, el pueblo que no abrumba con el escedente de la suya á los pueblos vecinos, está condenado á la oscuridad; y donde no llegan sus armas no llegarán sus letras; donde su espada no deje un rastro de sangre, no imprimirá tampoco su pluma ni un carácter solo, ni una frase, ni una letra."

.....
"E. tretanto (si tal vuelta pudiese estarnos reservada en el porvenir, y si un pueblo estuviere destinado á tener dos épocas viriles en una sola vida) renunciemos á crear, y despojemos os de las glorias literarias como de la preponderancia política y militar nos ha desnudado la sucesion de los tiempos.

"Ni ¿de qué suerte crear entre nosotros? ¿Cómo? ¿Y para qué?
"El génio, como el cedro del Líbano, nace en las alturas, y crece y se hace fuerte á los embates de la tempestad: no en los bajos ni en la confusioa de las vertientes cenagosas que se desprenden á inundarlos de la montaña. El
"El génio há menester del laurel para coronarse; y ¿donde ha quedado entre nosotros un vástago de laurel para coronar una frente? El génio há menester un éco, y no se produce éco entre las tumbas.

"Escribir y crear en el centro de la civilizacioa y de la publicidad, como Hugo y Lherminier, es escribir. Porque la palabra escrita necesita retumbar, y como la piedra lanzada en medio del estanque, quiere llegar repetida de onda en onda hasta el confin de la superficie; necesita irradiarse, como la luz, del centro á la circunferencia. Escribir como Chateaubriand y Lamartine en la capital del mundo moderno es escribir para la humanidad; digno y noble fin de la palabra del hombre, que es dicha para ser oida. Escribir como escribimos en Madrid, es tomar una apuntacion, es escribir en un libro de memorias, es realizar un manólogo desesperante y triste para uno solo. Escribir en Madrid es llorar, es buscar voz sin encontrarla como en una pesadilla abrumadora y violenta. Porque no escribe uno siquiera para los suyos. ¿Quiénes son los suyos? ¿Quien oye aquí? ¿son las academias, son los círculos literarios, son los corrillos noticieros de la Puerta del Sol, son las mesas de los cafés, son las divisiones expedicionarias, son las pandillas de Gomez, son los que despojan ó son los despojados?"

III.

Mucha novedad ha causado á nuestro Corresponsal la idea emitida por nosotros sobre los antecedentes literarios de la Francia. Antecedentes literarios! ha repetido cien veces, en todos los tonos, en el del asombro, en el de la

rábala, en el de la burla. Y sin embargo no es esta una novedad que sorprenda hoy á las gentes menos instruidas. Quien no sabe que una ley peculiar de progreso y de acrecentamiento lógico ha presidido á la formacion de todas las literaturas nacionales? que cada literatura, como cada cosa creada, ha debido formarse de trabajos continuos y sucesivos, realizados en distintas épocas, por diferentes escuelas y por capacidades variadas? y que este progreso, no ha podido verificarse con identidad de medios y de tiempos: en los distintos países de la tierra? Es acaso una novedad que cada época como cada país, tienen una literatura y una ciencia derivadas de sus exigencias de tiempo y de lugar respectivas, de tal suerte que la literatura de una época y de un país dados, pueden muy bien no servir para otro país y para otra época? No es así como la filosofía del siglo 18.º que habia sido buena entonces para la Francia y nula para la España, es hoy mala para la Francia y buena para la España: filosofía de revolucion y de análisis, que despues de haber llenado en Francia su mision de destruccion, ha dejado allí de ser útil, y ha compensado á serlo en España donde la demolicion del antiguo régimen ha levantado su bandera?

Es triste hablar de esto como de cosas nuevas, despues que para los jóvenes ilustrados de Buenos Ayres y Montevideo, ha pasado á ser una verdad recibida y trivial. ¿Se confunde hoy con mas facilidad la literatura que la historia de los distintos países? Que de mas local y dependiente de la cronología de cada país que la literatura?

Ha padecido Vd. una grande equivocacion en esta parte, señor Corresponsal: no se le quedo á Larra en el tintero eso de los antecedentes literatura que tanta imprecion ha causado á Vd.: á los hombres como Larra no se rios queda jamas en el tintero un punto de esa importancia: una cabeza tan filosofica como la suya, tan habituada á remontarse á las causas ó antecedentes de los hechos, como piensa Vd. que hubiera podido descuidar un examen de esa clase? Eso se deja para otras cabezas, para cabezas que no dejan en el tintero sino lo que es su ancianal é interesante, y no sacan de él sino cosas, muchas de mal tono y gracias mas frias que la nieve. Larra sabia bien lo que importaban los antecedentes literarios de cada país; y porque conocia bien los de su país y los de la Francia, y comprendia cuanta diferencia separa á los unos de los otros, es que trabajaba en mantener á su país debajo del nivel de la Francia y Alemania literarias del siglo 19.

"Darnos a literatura de una sociedad caduca, decia, que ha corrido los
"escalones todos de la civilizacion humana, que en cada estacion ha ido de-
"jando una creencia, una ilusion, un engaño feliz, de una sociedad que perdida
"la fé antigua, necesita crearse una fe nueva; y darnos la literatura espresion
"de esa situacion á nosotros, que no somos aun una sociedad siquiera, sino
"un campo de batalla donde chocan los elementos opuestos que han de construir
"una sociedad, es escribir para cien jóvenes ingleses y franceses que han lle-
"gado á figurarse que son españoles por que han nacido en España, no es es-
"cribir para el público."

.....
"¿cómo?" Hé aquí lo que hacen con nosotros los que quieren darnos la litera-
"tura caduca de la Francia, la última literatura posible, la horrible realidad;
"y hacennos mas daño aun, por que ellos al menos para llegar alla disfrutaron

” del camino y gozaron de la esperanza; dejennos al menos la diversion del viaje, y no nos deseñgañen antes : si al fin no hay nada, hay que buscarlo todo en el tránsito ; si no hay un vergel al fin gozaremos siquiera de las rosas, malas ó buenas, que adornan la orilla.”

” ¡ Desorden sacrilego ! ¡ inversion de las leyes de la naturaleza ! En politica, D. Carlos fuerte en un tercio de España y el estatuto en lo demas ; y en literatura, Alejandro Dumas, Victor Hugo, Eugene Sue y Balzac.”

” Con indignacion lo decimos ; sepamos primero adonde vamos ; busquemos luego el camino, y vamos juntos, no cada uno por su lado ; no quieran haber llegado los unos, cuando estan los otros todavia en la posada ; al paso que en fracciones el obstáculo irá concluyendo con los que fueren llegando desbandados.”

.....
” Pero ¡ y nosotros hemos tenido pasado ? ¡ tenemos presente ? ¡ Que nos importa el porvenir ? ¡ Que nos importa mañana, si tratamos de existir hoy ? Libertad en politica si, libertad en literatura, libertad en todas partes : si el destino de la humanidad es llegar á la nada por entre rios de sangre, si está escrito que ha de caminar con la antorcha en la mano quemandolo todo para verlo todo, no seamos nosotros los únicos privados del triste privilegio de la humanidad : libertad para recorrer ese camino que no conduce á ninguna parte, pero consista esa libertad en tener los pies destravados y en poder andar cuanto nuestras fuerzas nós permiten. Por que asirnos de los cabellos, y arrojarlos violentamente en el termino del viaje, es quitarnos tambien la libertad, y asi es esclavo el que pasear no puede, como aquel á quien fuerzan á caminar cien leguas en un dia.”

Ve Vd. Señor ? al nuevo Moliere español no se le quedó en el tintero lo de los antecedentes literarios. Es muy probable que al antiguo Moliere tampoco se le escapáran. Bien es verdad que esos eran Molieres á su modo. No es fuerza que todos los Molieres devan ser cortados con una misma tigura. Cada pais es dueño de tener su Moliere como mejor le paresca. El frances y el español eran hombres instruidos : el nuestro tampoco ignora la ciencia de distribuir las comas ; es toda la diferencia—aquellos conocian la naturaleza y el corazon : este conoce la *ortografia*.

IV.

En literatura, como en politica es imposible escapar á la ley de los extremos. Esto dijimos nosotros, y el Corresponsal tomó el accioma para contestarlo, pero no lo hizo ; no lo hubiera podido hacer, es muy probable, porque no es el corresponsal del *Correo* el que habia de refutar una verdad de esta clase. Ha contestado un hecho que nosotros citamos para verificarla, ó mas bien la forma por la cual enunciamos ese hecho. El Corresponsal no es hombre de ideas, ni se cura del fondo de las cosas ; su pasion y su talento son por la forma ; es artista pues ! Para citar algunas épocas y sistemas, como mas comodo y breve, nos valimos de los nombres que los representan en la historia ; asi, para decir que la Francia no hubiese admitido jamas la monarquia templada y repre-

sentativa; despues de haber soportado la monarquia absoluta de Luis XV, sin atocigarse antes con las enormidades de la democracia pura, dijimos mas breve : sin Robespierre (es decir, sin las experiencias de la sangre y del terror de la República francesa de 1793 que tan dignamente representa Robespierre,) la Francia no hubiera pasado de Luis XV [último representante de la monarquia ilimitada en Francia,] á Luis XVIII [primer Rey constitucional despues de la revolucion francesa] modo de generalizar y facilitar la espresion hoy tan en uso, que solo clacicones ignorantes, que creen que los grandes hombres se crian como Dios hizo la luz, en el lugar y en la hora en que à Dios le da la gana, lo mismo en el decierto que en el censo de la civilización, sin que deban nada á su siglo, ni realizen sino su propio pensamiento, hombres solo para quienes la filosofia de la historia está por descubrir recien la idea de los grandes hombres como representantes de los pueblos, de los tiempos y de los sistemas generales, pueden tomar á nuevo un mode dehablar hoy ya tribial entre gentes regularmente educadas. Nuestro Moliere que piensa que todo Moliere, para ser tal, ha de vivir en el siglo 17, no ha querido comprender esto y ha tenido la pillisima occurrencia que no le hubiese venido tal vez al mismo Moliere Frances, de representar á la Francia, valiendose del sentido material de nuestra espresion, como una pelota que pasaba alternativamente de las manos de Luis XV á las de Robespierre, y de las de éste á las de Luis XVIII : modo movisimo de parodiar cualquier idea vertida por una sinédoque, y que supone en el que le practica, una fertilidad de talento cómico igual á su basta instruccion y esquicita cultura.—Si Sancho Panza con todo hubiese leído en Lamennais que "la libertad es el pan que los pueblos deben ganar con el sudor de su rostro," viendo con un pan en el bolsillo hubiese dicho: sin ser nuestro Moliere,—Oh ! yo soy un hombre libre, pues que tengo la libertad en mi bolsillo ; y mascando luego un mendrugo de su pan, preguntado que comia, hubiese contestado con igual ingenio—la libertad de La-mennais.

Lo que hemos dicho de la espresion y del ejemplo politicos, decimos de nuestra espresion y ejemplo literarios. La verdad pues queda en pié, y la espresion ridiculizada al modo como Sancho Panza hubiera podido hacerlo con mas exsito tal vez.

"Que el joven pensamiento americano corra como un torrente, aunque su linfa salga fangosa y turbia: mas adelante adquirirá limpieza y claridad."

Como piensa el lector que nos ha tomado esta frase el pillisimo de nuestro Moliere? Bribonzuelo adorable ! es muy relámpago de vivacidad y de agudeza. El ha dicho:—"Para llevar á cabo este pensamiento, el medio es muy facil. Ya podemos quemar todos los libros, cerrar todas las aulas [hablo de cuando estaban abiertas]—(*pícaro parentesis que vale una escena del Abaro*)—no leer, sino escribir.....Y largese sin miedo : seguro, que saldrá una linfa fangosa &c. "Pero deveras decis esio, mi bello Moliercito? no mentis! estais cierto de que saldrá un linfa muy fangosa cuando se halla escrito sin inteligencia, sin reflexion, sin tino, con los ojos cerrados y sin ver para atras? Quien lo hubiera creido!!

Para ser libre es preciso ser loco, ha dicho nuestro Moliere, de no esclavizarse á todas las preocupaciones del viejo escolaticismo literario, es preciso sacudir todas las autoridades, hasta la de la razon y el buen aentido, O.

Boileau, nada : ó el arte clásico, ó el disparate, el delirio y los monstruos. Violar el último precepto de Boileau, es perder la poesía. No hay medio término entre estos extremos : por consiguiente, Víctor Hugo que se ha violado todo el Boileau, es un furioso, un loco : quien predica la libertad en el arte, predica el absurdo : la libertad es buena en política, en literatura es un delirio : decid, que la juventud para ser poeta antes que eternizarse en aprender á comar frases y medir versos, porque ni la ortografía ni el méτρο son la verdadera poesía, debet tratar de inundar su pecho del amor por lo que es grande, hermoso y noble [por los fuertes estudios y las grandes experiencias de la vida, se supone] y dejar luego correr su pensamiento en el papel mas abundante que puro, mas rico que correcto : esto es decirle que no lea nada, que no aprenda nada, que sea una bestia, una loca, segun la fina interpretacion de nuestro Moliere. Decidla que se acostumbre á preferir el fondo á la forma de las cosas, lo que es cerio á lo q' es superficial y frivolo q' atienda primero á la gramática íntima y filosófica, q' á la gramática mecánica y externa, segun el consejo de un grande escritor contemporáneo ; que gaste sobriedad y continencia en el uso de la puntuacion, porque el esceso del analisis, en ortografía como en metafísica, perjudica á la claridad tanto como su falta absoluta : esto es decirle que arroje la gramática y la ortografía por inútiles y nulas, segun la inteligencia habilísima de nuestro Moliere. Para él no hay medio : no atascar de comas lo que se escribe hasta las barbas del papel, no comar las letras, las sílabas, las palabras, los menores parentesis, es escribir entodos, dudas interminables : para él las comas, pero todas las comas que permite, no que manda, la gramática, son la poesía, la filosofía, la luz. Nació la luz el dia que se inventaron las comas : y como los Romanos no las conocieron, ellos han vivido en tinieblas : han escrito sin ortografía y sin gramática. Qué es la ortografía ?—El arte de escribir correctamente. Qué es escribir correctamente ?—Escribir con todas las comas posibles. Luego Curiel y Chateaubriand no conocen la ortografía, ni escriben correctamente por que no emplean, en los lugares convenidos, una cuarta parte de las comas que gasta nuestro Moliere : luego los Romanos tampoco han escrito correctamente, y Ciceron debe dar las gracias á la aplicacion reciente de las comas á la escritura latina, porque ella ha sido para sus obras, lo que el barro de arcilla sobre el pilon negro de azucar : un clarificador prodigioso : hasta la invencion de las comas toda la literatura latina no ha sido mas que un monton tenebroso de palabras sin gramática y sin luz : las comas han salvado á Roma del olvido.

AL ARTICULO DEL JUEVES.

Ya sabe el publico que hemos aprendido á llenar un papel de respuestas superfluas, á fuerza de ver, en tiempos mas atrasados, papeles llenos de cosas superfluas.

El *Corsario* no ha creido ni debido creer que fuera pertinente contestar á todos los lansetazos y golpes fugitivos que en este ó aquel papel se daban contra el romanticismo. Tal propósito no hubiera podido concebir sino un loco : era declarar la guerra á los mosquitos que pican y pasan. Lo mas considerable, por su estencion, que de mucho tiempo á esta parte se ha publicado sobre esto, ha sido el artículo del *Panorama*, cuya insercion en el *Correo* hemos censurado.

El empeño del *Corresponsal* por persuadir al *Correo* de que le hemos abierto heridas profundas, á fin de anarquizarle con nosotros, dá asco por su tendencia, y piedad por la manera inepta de desempeñarle.

Cobarde corresponsal, que se agarra del *Correo*, del *Constitucional*, del *Nacional*, de Larra, de todo el mundo, no pudiendo hacer nada por sí solo!

Es mentira que Larra haya aprobado jamás el artículo del *Panorama* contra el *romanticismo* y los *románticos*. Aprobó la redacción general del *Panorama*, pero no le patentó de infalibilidad. Señaló, nombrándolos, sus artículos mas bellos, y no nombró el *del romanticismo* y los *románticos*.

Escribe enmascarado el que escribe anónimo, y sin dejar traslucir en el público la identidad de su persona. Y el que escriben lo así hace profeciones de fé, hace una cosa que dá piedad; porque, qué de mas digno de piedad que una profecion de fé, sin nombre y sin responsabilidad? Muestra la vanidad loca de esos que, disfrazados por una máscara, pretenden que se crea en su palabra y se les respete lo mismo que si tuviesen la cara descubierta.

Hasta aquí no se habia tocado para nada las cosas de persona; es el corresponsal el primero que, según vieja costumbre, acaba de tomar la iniciativa en esta marcha degradada. Por odioso que este terreno sea, nos gustaria luchar en él brazo á brazo, con el honesto corresponsal. En su mano está el derecho que nosotros le brindamos, de descender á la arena cuando guste. ¿No es Vd. señor corresponsal de los que han descendido á la escoria inmunda, se han rebolcado y los han pisoteado sobre su misma basura, y han tenido que buscar un rincón en el asilo doméstico que oculte su verüenza: han salido muy erguidos á la calle pública y han vuelto cabisbajos, rechiflados y señalados con dedos de reprobacion? No es Vd. de esos, lo repite Vd., y nada teme, señor corresponsal? Puede ser muy buena su memoria, muy grande su modestia y muy completa la conducta de su vida: pero tiemble Vd. de la personalidad, señor corresponsal! Advierta que nadie es tan pobre de celebridad entre nosotros que carezca de sus correspondientes anales, muy capaces muchos de ellos de enervar la pluma del mismo Juvenal, en su esplotacion.

En cuanto á las adulteraciones de nuestras palabras que el corresponsal niega absolutamente, nos remitimos por toda apelacion á la lectura comparada de ambos escritos.

Hola, señor corresponsal! le duele á Vd. mucho la impresion de las fuertes palabras! Se habia Vd. figurado pues que en la guerra de los diarios se regalan confites y guirnalda de retórica? Quien le mandó á Vd. presentarse armado de sarcasmos y cuchufletas en una arena en que nadie le habia dado parte?

Adopte Vd., si gusta, por única respuesta el generoso silencio que promete, y no será Vd. quien nos enseñe á gastar generosidad. Continúe Vd. hablando, si el silencio le disgusta, y no sea Vd. quien nos tache de tener pepita en la lengua.

GRETNNA GREEN,

Ó ESCENAS MATRIMONIALES.

Hace muchos años que la aldeita de Gretna Green, situada en la frontera de Escocia, cerca de la embocadura del rio Esk, á nueve leguas de la ciudad de Carlisle, ha sido, y continua siendo un teatro matrimonial que no causa pocos disgustos á algunos padres de familia de Inglaterra, pues que muchos enamoradores logran facilmente poner fin á sus ardientes deseos, burlando por este medio la prudente ò ridícula oposicion que encuentran no pocas veces para unirse con los dulces lazos del hymeneo. La ceremonia es muy sencilla, y generalmente la desempeña verbalmente "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" un triste pescador, un despreciable herrero ò un tosco aldeano, y en algunos casos el mismo postillon que conduce á los fugitivos desde la posta de Carlisle á Gretna Green. De este modo un joven y una joven se rien de las pretensiones de sus respectivas familias, y evitan las fastidiosas formalidades y gastos que preceden á los casamientos en Inglaterra, que la iglesia protestante tambien tiene sus abusos como la "apostólica romana."

La aldeita se divisa á larga distancia por un bosquecillo de elevados pinos que tiene á su entrada, los cuales sirven de señal á los fugitivos viajantes, los que hasta no haber pasado dicho bosque todavia van temiendo ver frustrados sus amorosos deseos, porque frecuentemente sucede que los padres van siguiendoles las huellas acompañados de un agente de policía.

Viajando yo por aquella parte de Escocia en 1828, quise recorrer aquel memorable parage, y llegué á la posada de Gretna Green precisamente en el momento en que la hija del marques de N— acababa de ser desposada con un segundon de la casa de Sir James Stewart, jóven de gallarda presencia. No pude ver á la novia, pues segun me dijo en seguida el herrero Elliot, que fué quien ofició en esta ocasion, no se apeó "ni aun para recibir su bendicion." Venian estos dos amantes en

una silla de postas, tirada por cuatro e'egantes caballos, la que desapareció como un relámpago, tomando el camino de Carlisle

Pocos dias despues cayó en mis manos el "Morning-Post" periódico que se pública en Londres, y lei con agradable sorpresa lo que sigue:

"La oposicion del marques de N— á la union de su hija única con el hijo segundo de Sir James Stewart se ha allanado á la satisfaccion de las partes mas interesadas. Los dos amantes, sin duda cansados de esperar, tomaron las de Villadiego para Gretna Green donde fueron felizmente unidos el 19 del corriente. Parece que el agente de policía Kelly que fué despachado por el marques, llegó tarde...."

Los que hacen este ilícito comercio son unos impostores, sacerdotes de su propia creacion, que no tienen derecho ni para casar ni para egercer funcion alguna eclesiástica. Aunque son varios los que se disputan este derecho en Gretna Green, uno solo es el que mas particularmente monopoliza este tráfico, verdaderamente escandaloso; y suele salir á recibir a los viajeros hasta medio camino de Carlisle. Es un hombre muy ordinario, que en otro tiempo habia sido cigarrero, sin principio, sin educacion, sin moral ò religion, sin modales; un borracho finalmente aborrecido de toda la aldea. Tal es el ente que todos los años tiene el honor de unir con los lazos del matrimonio à muchísimas personas de las principales familias de Inglaterra, pues se ha observado que en estos últimos años Gretna Green se ha hecho muy de moda entre la aristocracia feudal y la monetaria.

Se admirarán nuestros lectores que se toleren semejantes abusos en Inglaterra y Escocia que son la cuna de la ilustracion del continente europeo, pues asi sucede aunque los canones y estatutos de Escocia no consideran las leyes los casamientos de Gretna Green. Es verdad que en Escocia el matrimonio no es mas que un contrato civil que cualquiera ciudadano puede autorizar, pero ha de preceder la declaracion de las partes, la licencia de los padres y las amonestaciones, y los que quebranten estas formas están expues-

tos à una buena multa, y aun à una larga prision. Sin duda los escoceses que en todos tiempos se han distinguido por su honradez y su espíritu de independencian creyeron en los tiempos primitivos de la iglesia protestante que para celebrar un contrato civil, como lo es entre ellos el matrimonio, podian dispensarse de las formas que instituyô aquella, y de ahi esa costumbre que hay de ley en la aldea de Gretna Green, pues ha habido pocos ejemplos de que se hayan anulado en Inglaterra los muchos casamientos clandestinos que allí se han celebrado.

(Continuará.)

BUENOS-AIRRES.

—Se nos escribe con la de Maracaibo, la que dice:

“El celo de este país es cada día más activo, pero la mano de hierro de Rosas. Según los ciudadanos llevan al cuartel—distanciamiento llevan 15 ó 16. No es solo el castigo de la plaza el teatro de este crimen horrendo, lo es también hoy el de los Orientales orientales, cuyo comandante es un tal Ravilla: este malvado los trata con rigor espantoso, no les permite ni un simple poncho, ni comida de su casa, ni cubier- to alguno. Según lo que es indudable, y es hasta el tal vi- comandante, de ejecutar mejor las órdenes de su amo, que el cobard e indolente Mariano Maza.”

“Con las prisiones, las y ócalaciones, más, más, por la calle, y en las casas no se ve sino flor, murmuración y penas—Es insuperable cuando tal el mismo tiempo que se hace imposible su duración.”

“Después en la cárcel han sido estrechados de un modo horrible. Siempre encerrados en las calabozos, y otros, los que no se abren sino para darles un pedazo de carne salada, y mandados a su habitación para que vayan a comer a la cocina. No tienen ya centinela adentro, pues como están encerrados no son necesarios, solo hay una en la puerta que da a la calle—Este modo ni aun con los pocos soldados pueden haberlo. No se les permite la visita ni los cigarrillos, ni nada que no sea en cantidad, y así, y el que no puede tener tanto, nada recibe. Por el Domingo 8 fueron depuestos los jueces de Paz, Rosas, Rosas y Rosas, por no haber la confianza del Gobierno, pues se habían querido clasificar los unitarios de sus respectivos distritos—En el momento que Rosas

BUENOS-AIRES.

—Se nos escribe con data de Marzo.

“El estado de este pais es cada dia mas aciago bajo la mano de hierro de Rosas. Segun los ciudadanos llevados al cuartel—diariamente llevan 15 ó 16. No es solo el cuartel de Maza el teatro de este crimen horrendo, lo es tambien hoy el de los Orientales orivistas, cuyo comandante es un tal Davila: este malvado los trata con rigor espantoso, no les permite ni un simple poncho, ni comida de su casa ni cubierto alguno. Sufren lo que es indecible, y se jacta el tal vil comandante, de ejecutar mejor las órdenes de su amo, que el cobarde é indolente Mariano Maza.”

“Con las prisiones, fugas y ocultaciones, nadie anda por la calle, y en las casas no se oyen sino llorar, miserias, y penas—Es insoportable estado tal al mismo tiempo que se hace imposible su duracion.”

“Los presos en la cárcel han sido estrechados de un modo horroroso. Siempre encarcelados en los calabozos y crujia, las qué no se abren sino para darles un pedazo de carne salada, llamandolos numericamente para que vajan á tomar su racion. No tienen ya centinelas adentro, pues como estan encerrados no son necesarias, solo hay una en la puerta que dá á la calle—De este modo ni aun con los pobres soldados pueden hablar ya. No se les admite la yerva ni los cigarros, lo mismo que la ropa, sino en cantidad para seis meses, y, el que no puede tener tanto, nada recibe.”

“El Domingo 8 fueron depuestos los Jueces de Paz, Rézabal, Elorriaga y Romero, “por no merecer la confianza del Gobierno, pues no habian querido clasificar los unitarios de sus respectivos distritos.—En el momento que Rosas, le

mandò verificase la clasificación, se negó à hacerla, á los pocos dias volvió à mandarselo decir por conducto de Mariño, y le contestó que él no tenia á quien clasificar pues, no podia hacerlo con soler, pues que el tirauo le tenia empleado, lo mismo como la La-Madrid, Paz &a. A los pocos dias, volvió Mariño á intimarle que entregase el juzgado, archivo &a. al comisario Robles, pues no merecia la confianza del Gobierno. El tal Robles ha quedado en su lugar, y los de Romero y Elorriaga, los Comisarios Herrero y Lopez — Buenos malvados son los tres."

"Es falso que Cordova y Mendoza hayan auxiliado á este malvado con fuerzas—No hay la menor duda de esto, lo tengo de conductos positivos. Todas son mentiras fraguadas por él y desparramadas por sus secuaces. De ellas se han valido tambien para hacer creer á algunos infelices la transacion de la cuestion francesa —duró su farsa algunos dias, sobreviniendo despues la rabia y digusto por tan iniquo proceder."

"Siguen los robos de haciendas en el campo. El general Alzaga, pierde cada dia 1500 pesos, pues cada diez dias sacan de una de sus estancias, de órden de Rosas 300 cabezas de ganado.—Van ya tres distintas partidas que le tienen robadas. Con una porcion de hacendados sucede lo mismo."

"El 18 fué llamado Mr. Carlos Atknsion á la Policia ; alli el Gefe, le leyó una nota de Arana, donde dedia que el Gobierno, sabiendo que contrariaba su marcha y sus principios, que daba proteccion y asilo en su casa á los "unitarios, no respondia ni, de sus intereces, ni de su vida" y que le intimaba entregase á la Policia los cuatro salvajes unitarios que tenia en su casa. Atkinson contestó, que jamás habia contrariado en nada el proceder de Rosas, que no tenia, ni

habia tenido en su casa salvaje alguno, y que en cuanto á que el Gobierno no respondia de su fortuna y vida, él sabria responder—firmó esta espresion y se retiró á su casa — ha protestado fuertemente ante su ministro."

"Ha renunciado Rosas á su nombramiento : su nota y la contestacion de la Sala de sus Representantes : documentos dignos de analizarse aunque á primera vista aparecen, la mentira, el oprobio, la venganza, no se como estos malvados, tienen valor de creer que con sus infamias y bajezas engañan al pueblo que á la faz del Sol, vé sus descarrios, el estado á que le tienen reducido esos malvados, y que conoce que esta cercano el esterminio de los verdugos—nadie hace caso, de las tales renunciaciones de Rosas, y no admision de ella por sus esclavos ; y aun esperamos tres ó cuatro mas — y al fin admitirá, pero muy pronto tendrá que descender de su altura y por la mano del verdugo á quien corresponde esta mision."

"El canalla de Lucio Mansilla, corrompido y bajo mas que ninguno, dijo en la sala el dia 19 que habia leído en un diario de esa, que él habia sido uno de los que habia aconsejado al gobierno, ó á Rosas mas bien, la medida de poner de soldados á los unitarios, que él no habia tenido parte alguna en ese proceder, pero que si la hubiera tenido, habria aconsejado "al Restaurador, que quintase á los tales unitarios é hiciera saltar sus sesos por las calles." ¡ Infame ! que suerte se le depara á este malvado ! Tan cobarde como audaz, tan corrompido como impavido.

"Rosas eleva á sus mismos amigos, y despues los anota.—Mereira, asesino del honorable Dr. Maza, hace meses que esta en la carcel con una barra de grillos, y el infame delator Nicolas Martinez Fonte ha sido depuesto del empleo que tenia en el batallon de Marina en grado de mayor del

Cuerpo, se dice què por emulacion con su gefe [Mariano Maza] y robos con el negocio de los personeros para los ciudadanos presos. No hay cuidado, esto no es sino bajar el primer escalon : aun humea la sangre de los Mazas y pide venganza de sus asesinos—la tendran ! Jamas el cielo deja el crimen sin castigo.

VIVA LA PATRIA ! VIVA LA LIBERTAD !

El dia nueve un destacamento de cuatrocientos entre-rianos que estaba en la Concordia, se sublevò y amarrò su gefe, se puso en marcha, y en el Yerua se incorporò al general Lavalte el dia diez. Este debe estar ya en la Bajada y muy pronto pisarà nuestro suelo. Nuestras simpatías y brazos son suyos, no quedará uno solo que no corra à sus filas”

Estracto de una carta escrita por un señor ingles, recibida ayer.—

“El gobierno ha hecho circular la noticia de la inmediata paz con los franceses, para cuyo efecto ha pasado circulares à los pueblos de campaña, y en algunos de ellos ha sido celebrada con sanjuanés y castillos. Los mazorqueros fingen créer estos embustes, y aun dicen que se espera aquí de un dia para otro à Dupotet y Martigni.—Los unitarios no los esperan.

“La campaña está en fermentacion : de momento à momento se traen presos en gran número:

"Los serenos están haciendo el servicio activo, y en lugar de ser un departamento civil se ha constituido en un cuerpo militar. Estas medidas nos parecen muy estrañas y desesperadas cuando el gobierno espera transar con los franceses.

"Todavía no se han alistado los cívicos como se ha acostumbrado anteriormente.

"Las noticias de Entre-Ríos son tan variables como el clima: unos dicen que Lavalle está en la Bajada y otros que en la frontera de Corrientes.

"El "Camaleón" que llegó de esa el 20, nos dió la noticia que Lavalle estaba acertivamente en marcha, y que habia estallado una revolucion entre las tropas de Oribe.

Faltós de espacio y tiempo no tenemos la dicha de reproducir en nuestras páginas de hoy, la encantadora carta del general Lavalle publicada ayer por todos los periódicos de la capital:

—Se asegura que se hallan refugiados en la Colonia, un comisario y 20 vigilantes de la Policía de Buenos Ayres.

—Sabemos de positivo que á las Vacas han llegado de la otra orilla dos balleneras con 30 y tantas personas, entre las cuales se nombra á uno de los señores Saenz-Valiente, que deben marchar á incorporarse en el ejército Libertador.

